



# TRANSFORMACIÓN

PENSAMIENTO - PALABRA - ACCIÓN

PUBLICANDO EL CONOCIMIENTO DE LA CULTURA Y ESPIRITUALIDAD JUDÍA PARA ARAGÓN

Zaragoza, España. 31 de agosto de 2023 - 14 de elul de 5783.

**Información importante al encender las Velas de Shabat:**  
Encender antes de las 20:19 (18 min antes de la puesta de sol).  
Shabbat termina después de la aparición de 3 estrellas: 21:19.  
Algunos esperan 72 minutos - hasta las 21:48 para hacer Arbit y luego Havdala. (Origen de las fuentes al final de los artículos)  
<http://www.transformacion.org>

## PARASHAT HASHAVUA

כי-תבוא - KI TAVO

Deuteronomio 26:1-29:8



La Parashá menciona una gran promesa: “Te abrirá Hashem Su tesoro, el bueno, los Cielos, para darte la lluvia de la tierra en su tiempo” (Devarim 28:12).

El Kelí Yakar nos explica sobre: “Abrirá Hashem Su tesoro, el bueno”, que se refiere al tesoro del temor a D-os que hay en nosotros, porque está escrito: “El temor a D-os es su tesoro” (Irat Hashem Hi Otzaró), ya que todo lo que sucede es del Cielo, excepto el temor al Cielo. Este temor es justamente lo que crea un tesoro en el Shamáim, el cual está disponible para cada uno de nosotros en momentos de necesidad.

Es exactamente este temor muypreciado para nuestro Creador, tanto, que es un verdadero tesoro. Dice el Libro de Shemot (1:12) que el faraón ordenó a las parteras Shifra y Púa (Yojeved y Miriam) que, al momento de dar a luz las mujeres judías, si nacía una niña, la dejaran vivir; mas, si era varón, que en ese preciso momento terminaran con su existencia. “Vatirena (y temieron a D-os) y no mataron a los niños.” (Irat Hashem Hi Otzaró.)

Sabemos que D-os se comporta con la persona Midá Kenégued Midá, y su temor tuvo una gran recompensa. Ellas, al desobedecer la orden del faraón y poner en peligro sus propias vidas, ya que el faraón podía haberlas matado, permitieron que continuara la procreación del Pueblo judío.

¿Cuál fue su recompensa? Nada más ni nada menos que un niño que liberó a todo el Pueblo de Israel, hijo de Yojeved y Amram: Moshé Rabenu. Mishkenot Shimón pag 386

### Transformando las palabras de la Parashá en acción



Nos cuenta la Guemará en Maséjet Taanit 1:4 (Yerushalmi) que cierto año el Pueblo de Israel no tuvo lluvias y temieron que pasarían hambre. Varios sabios soñaron que un hombre simple, que rentaba su burro, era tan justo que por su mérito llovería. A la mañana siguiente los Jajamim buscaron a este humilde hombre y le preguntaron:

—¿Acaso tienes un hecho sobresaliente que consideres que tenga un gran mérito para todo nuestro pueblo?

Y el hombre, después de pensarlo un rato, les respondió: ☺



—Hace poco tiempo, una mujer triste y preocupada, con la cara demacrada, vino a mí y entre lágrimas me pidió que la llevara en mi burro hasta la ciudad. Yo le pregunté qué pasaba, y ella me dijo que su marido había sido detenido por los recaudadores de impuestos romanos al no poder pagar la suma que le pedían. Le pregunté cuál era la cantidad, y desde luego entendí que era imposible para mí ayudarla. Sin embargo, le pedí que esperara y corrí sin hacer muchas cuentas hasta un vecino que sabía que compraría mi burro (aunque me quedara sin medio de trabajo) para, con ese dinero, rescatar al marido de la señora (Pidión Shebuim).

Cuando los sabios escucharon el relato, proclamaron: —Tú eres el único que puede pedir que llueva para todo Kelal Israel y lloverá con abundancia y Berajá (Irat Hashem Hi Otzaró). Y así fue.

\*\*\*

La Guemará en Maséjet Shabat (119a) nos cuenta la famosa historia de Yosef Mokir Shabat, quien pese a ser un hombre humilde y sin importarle qué pasará después, gastaba todo lo que tenía para honrar en su mesa al día santo, ya que temía que lo que trajera no fuera suficiente para su mesa de Shabat (Irat Hashem Hi Otzaró).

Su vecino, un gentil muy rico y amante de la astrología, vio en las estrellas que toda su riqueza pasaría a manos de Yosef Mokir Shabat. ¿Qué hizo para evitarlo? Este gentil vendió todas sus propiedades y con todo su capital compró un diamante de muchos quilates, el cual cosió en una bolsa debajo de su sombrero. Pensó:

“De esta manera voy a traerlo conmigo todos los días y será imposible que me lo quite”.

En una ocasión, cuando pasaba cerca del río, una ráfaga de viento voló su sombrero, el cual cayó en el río y el gentil perdió su gran fortuna. Un pez de buen tamaño arrancó la bolsa del sombrero y se la tragó. Éste fue pescado unas horas antes de Shabat, cuando ya las compras estaban hechas, y se preguntaron los pescadores:

—¿Quién puede comprar un pez tan caro unos minutos antes de Shabat?

Inmediatamente se les ocurrió:

—Sólo Yosef Mokir Shabat.

Efectivamente, lo compró. Su esposa lo abrió para prepararlo y encontraron dentro de él esta joya, lo cual cumple con el Pasuk:

“Te abrirá Hashem a ti Su tesoro, el bueno” (Irat Hashem Hi Otzaró).

Nos encontramos a unos días del gran Día del Juicio (Rosh Hashaná) y todos queremos recibir bendiciones y tesoros. No olvidemos que todo el año por venir depende de nuestro Temor al Cielo (Irat Hashem Hi Otzaró). Mishkenot Shimón pag 389



### Jeshbon Hanefesh.

#### Sedientos de Agradecimiento



Era una persona que, donde fuera, llevaba consigo una botella vacía de agua mineral.

Nunca se separaba de ella, ya sea que tuviera que ir a una reunión de amigos o a una cita de negocios, a la casa de estudio o al banco, él siempre iba acompañado de su botella, y tenía mucho cuidado de no dejarla olvidada en ninguna parte.

En cierta oportunidad, una persona le preguntó por qué iba a todas partes con la botella, y este le contestó:

-Esta botella me recuerda los grandes favores que Hashem hace conmigo.

-¿A qué favores te refieres? – le preguntó el otro sorprendido por la respuesta.

Entonces, este *Yehudi* le contó:

-Hubo una época en *Eretz Israel*, en la que se descubrió una grave contaminación en el agua, y el Ministerio de Salud, prohibió tomar agua del grifo, advirtiendo del peligro de enfermedades que acarrearía su consumo.

Todos recuerdan como, a partir de ese momento, subió el precio del agua mineral...

Hasta ese día una botella de agua salía unos cuantos *shekalim*, y a partir de allí el precio comenzó a trepar hasta convertirse en un artículo de lujo.

En esas horas dramáticas en las que escaseaba el agua, podía observarse la categoría de cada persona. Hubo comerciantes que vieron la oportunidad de enriquecer, y aumentaron los precios inescrupulosamente. ☺

Hasta tanto llegó esto, que el pack de agua llegó a costar no menos de 150 *shekalim*.

Por otro lado, otros, al ver la gran demanda, y la angustia del público, solidariamente decidieron bajar el precio de la tan preciada mercancía, y venderla sin obtener ganancia alguna, pero estos eran unos pocos.

Gran cantidad de gente se agolpaba frente a sus negocios, formando largas colas, y rápidamente se agotaban las existencias de agua mineral.

He aquí, siguió relatando este *Yehudi*, como todos, yo también debí comprar el agua a precios inauditos. ¡¿Este es el precio del agua mineral?! Me preguntaba a mí mismo, pero no me quedaba más remedio que hacer lo que todos hacían.

Ahora, que tengo la posibilidad de abrir el grifo, y tomar el agua que *Hashem Itbaraj* nos dio, casi gratis, siento que tengo la obligación de agradecerle el favor tan grande que me hace.

Esta botella que llevo conmigo a todas partes, es la misma que compré pagando por ella tanto dinero. En su momento la guardé intencionalmente, para que cuando se solucionara el problema, y pudiera tomar agua normalmente de la canilla, recordara siempre los favores que hace Hashem conmigo.

Nos dicen nuestros *Jajamim* que la *Perasha* y sus enseñanzas tienen una conexión relevante con el período en que se lee.

Ya en el comienzo, vemos la íntima conexión con esta época – dos semanas antes de *Rosh Hashana* – en medio del mes de la piedad y el perdón, cuando nos preparamos para el día del juicio.

La *Perasha* comienza con el acercamiento de los *Bikurim* (primicias) al Templo Sagrado.

La persona se acerca a sus plantaciones y descubre un fruto nuevo en una higuera, ve que también su viñedo dio fruto, rápidamente ata una cinta a ellos para señalarlos, y aunque viva en el extremo más lejano de *Eretz Israel*, y aunque el camino esté defectuoso, de todas formas, subirá a *Ierushalaim*, donde purificará su alma, y subirá al templo con cánticos de agradecimiento.

Va a acercar sus primicias al Cohen con palabras emocionadas...

¿Todo esto para qué? ¿Para qué tanto?

La respuesta está en una sola frase, que nos explica Rashi: y dirás que tú no eres desagradecido...

*Hakadosh Baruj Hu* nos da todo: vida, salud, bienestar, fuerza, familia, amigos, sustento. ¿Qué no? ¿Qué nos pide a cambio? Solo una cosa: que digamos gracias.

Normalmente, la persona no valora lo que tiene porque da por sobreentendido que le corresponde.

En realidad, agradecer no es solo decir gracias, es realizar una acción.

La Tora nos enseña que no alcanza solo con palabras, o con sentirlo «en el corazón», el agradecimiento tiene que crear una acción: llevar lo mejor de nuestros frutos, subir al *Bet Hamikdash*.

Es el mensaje que nos da la Torá para *Rosh Hashana*: la importancia de ser agradecidos, hasta pensar que por el agradecimiento mismo se creó el mundo, como dice el *Midrash*.

Esto es lo que se pide de nosotros, cuanto más cuando tenemos que implorar por un año bueno a Hashem. En primer lugar, tenemos que decir gracias por todo lo que nos dio hasta ahora.

Pero dicen nuestros *Jajamim*, todo aquel que no agradece al compañero, finalmente es desagradecido con el bien que le hace Hashem.

<https://www.tora.org.ar/maor-hashabat-sedientos-de-agradecimiento/>

\*\*\*



**12 – ABRIRA ADONAI PARA TI SU BUEN TESORO, LOS CIELOS, PARA DAR LA LLUVIA DE TU TIERRA EN SU TIEMPO, Y PARA BENDECIR TODA EMPRESA DE TU MANO, DE MODO QUE PRESTARAS A MUCHAS NACIONES, MAS TU NO TOMARAS PRESTADO**

**12 – ABRIRA ADONAI PARA TI SU BUEN TESORO.**

El Targúm Yonatán traduce: «De una de las cuatro llaves que el Eterno tiene en la mano y que no confía a ningún emisario, a saber: las llaves del futuro, las de la gestación, las del sustento y las de la lluvia. El te abre aquí Su tesoro de la lluvia, que proviene de los cielos (Ta»aníth 2a; Targúm de Yer. Gén. XXX,22).

La lluvia es en efecto considerada como el mejor de los tesoros del Eterno. El Talmúd (Tratado Taaníth) celebra en tres páginas (7-10) el día que ha visto caer la lluvia como un día de fiesta excepcional, y esto, tanto para los israelitas como para los que no lo son. Sin embargo, el Talmúd (B.B. 25b) escribe que después de la caída del Templo la lluvia no es como antes. Antes, Dios dejaba caer la lluvia de las aguas que se encontraban más arriba del firmamento (Gén. 1, 7): esta era la lluvia que provenía de (*Otzaró ha-tóv*), del precioso tesoro de Dios. Desde entonces la lluvia desciende de las aguas que están debajo del firmamento: cae simplemente del cielo, (*ét hashamáyim*). Es así como el Zóhar explica la diferencia entre el tesoro precioso y el cielo en lo que a la lluvia se refiere: así la fertilidad debida a la lluvia será mucho menos considerable.

<https://www.tora.org.ar/estudiando-tres-pesukim-versiculos-8/>